

INTERNACIONALIZACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Félix Pacho Reyero

No cabe duda de que el Camino de Santiago se ha puesto de moda, incluso a escala internacional, máxime desde que fue reconocido como Primer Itinerario Cultural Europeo (1987) o Patrimonio de la Humanidad (1993) y distinguido, más recientemente (2004), con el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia. A la nueva internacionalización del Camino han contribuido muchos factores, entre ellos la acción decisiva de la Iglesia Católica con la presencia del mismo Papa en Compostela, muy particularmente Juan Pablo II (1982 y 1989). En 1989, para celebrar la Jornada Mundial de la Juventud, Juan Pablo II, ataviado con esclavina, concha y bordón, “como un peregrino más”¹, reunió en Santiago más de medio millón de muchachos de treinta o cuarenta países.

Los caminos a Santiago canalizaron la peregrinación por múltiples geografías de Europa y de España. Hubo incluso rutas marítimas. Predominaron, no obstante, por más directas y más cómodas, las sendas y vías seguidas por los franceses. De hecho los reconocimientos otorgados por el Consejo Europeo, la UNESCO y el Principado de Asturias lo son básicamente al llamado camino francés o vía francígena, que, canalizando las multitudes jacobípetas² por cuatro derroteros de Francia, entra en España por Roncesvalles y Candachú, para converger en Puente la Reina hacia el occidental «Finis Terrae». En todo caso, seguirá siendo verdad aquella sentencia según la cual hay tantos caminos como peregrinos, porque cada cual hace su camino.

Y cuando decimos que el Camino se ha puesto de moda somos conscientes de todas las connotaciones que la expresión sugiere, puesto que la peregrinación a Compostela, que aun en los mejores tiempos tuvo mistificaciones y zonas oscuras, se ha despojado en buena parte de sus motivaciones primigenias de penitencia, promesa y oración para dar paso a impulsos vagamente espirituales, al turismo diferenciado, a la excursión puramente cultural, al deporte de senderismo y de bicicleta, al esoterismo y la aventura, al pintoresquismo de la hazaña personal, a la maniobra de pícaros y tunantes.

Y hemos hablado de una nueva internacionalización del Camino. A tal internacionalización, además de las convocatorias de la Iglesia Católica y de cuanto supone cada año santo compostelano, han contribuido asimismo la publicación de obras de difusión masiva como las del escritor brasileño Paulo Coelho³ o el de la actriz norteamericana Shirley McLaine⁴, que peregrinaron a pie desde Roncesvalles, y novelas de relieve como una del leonés Jesús Torbado⁵, además de tratadistas muy cualificados -alemanes, ingleses, franceses, italianos, etc.- sobre cuestiones santiaguistas y expertos españoles traducidos a otros idiomas.

DEFICIENCIAS EN LA DOCUMENTACIÓN

En torno al Camino de Santiago surgen cada año desde simples guías actualizadas a decenas de libros históricos, de análisis, historias y experiencias íntimas, meras descripciones del paisaje y la andadura, etc., etc. Aquí cualquiera echa su cuarto a espadas y la mayoría de estos libros carecen del menor interés, de manera que la bibliografía sobre el Camino de Santiago va formando una selva de matorral y de hastío donde sólo muy de cuando en cuando sobresalen los árboles grandes que dan sombra, que contienen aportaciones serias. Los seudoescritores no se toman la molestia de la comprobación de datos y suelen copiar unos de otros de forma descarada, al punto de que el autor de estas líneas ha analizado con cierta profundidad lo escrito sobre un tramo de quince kilómetros del Camino que conoce bien -en torno a Sahagún- y los errores de uno, a veces deslizados adrede y como cebo por gente traviesa y bienhumorada- los repiten el otro, el siguiente y el de más allá. El plagio se hace más evidente en algunas leyendas inventadas de cabo a rabo y en la trampa de los deslices intencionados han caído incluso ciertas publicaciones amparadas por la Junta de Castilla y León cuya redacción se ha encargado, quizás precipitadamente y para salir del paso o cumplir el expediente, a ingenuos e indocumentados.

Pero es que, al menos en ocasiones, se dejan llevar por el tópico círculos teóricamente más autorizados y servicios de documentación de altas instancias que consideramos obligados en principio al máximo rigor en la comprobación de los datos. Veamos un par de ejemplos.

Como he contado en otra oportunidad, la frase *Europa se hizo peregrinando a Compostela* figuraba, con caracteres muy destacados, en el frontis de la exposición titulada *Luces de Peregrinación* (Museo Arqueológico Nacional, de Madrid, diciembre 2003/ marzo 2004), atribuyéndose-la a Goethe, pero sin precisar la obra, capítulo ni página del autor alemán de donde había sido tomada. Aparte de llamarlo por teléfono en múltiples ocasiones sin lograr conversar con él, me dirigí por carta a Francisco Singul, doctor en Historia del Arte y comisario de la referida exposición, extremando las formas y solicitando de su amabilidad el favor de que indicara con precisión el origen de la cita, máxime cuando una entrevista con el propio Sr. Singul⁶ comienza con las palabras que transcribimos en negrita. **Decía Goethe: “Europa se hizo peregrinando”**. El Sr. Singul no contestó. En cambio, ante una pregunta formulada a la Consejería Cultural de la Embajada de Alemania en España, la Biblioteca del Goethe Institut Inter Naciones/ Instituto Alemán de Cultura (Madrid), a través de Almut Lessmann, contestó lo siguiente: “En las obras

de Goethe no se encuentra ninguna referente al peregrinaje de Santiago de Compostela". La señora Lessmann dice que ya se le ha hecho en otras ocasiones la misma pregunta y adjunta fotocopia de la contraportada del libro *Santiago de Compostela: auf alten Wegen Europa neu entdecken*, publicado en Innsbruck⁷, con textos de mi amigo Millán Bravo Lozano y fotos de Hans-Günther Kaufmann. Almut Lessmann añade que "en la contraportada de este libro se lee la frase: Europa is auf der Pilgerschaft geboren und das Christentum ist seine Muttersprache (Europa nació peregrinando y la cristiandad es su lenguaje materno) que se atribuye a Goethe" (por los autores, Bravo y Kaufmann, se entiende). Lessmann aconseja buscar el contacto con Millán Bravo Lozano, que fue catedrático de la Universidad de Valladolid y director del Centro de Estudios del Camino de Santiago de Sahagún. Pero, desgraciadamente, Millán Bravo falleció hace más de media docena de años. La supuesta frase de Goethe puede encontrarse docenas de veces en Internet..., sin identificar el lugar exacto de procedencia. Ocurre igual que con la Calle Mayor de Europa.

"Calle Mayor de Europa llamó al Camino (de Santiago) el rey Carlos I (de España), y efectivamente lo es". Así se expresaba el Príncipe de Asturias, Felipe de Bordón y Grecia, el día 9 de febrero de 2004, en Roncesvalles y en su discurso de apertura oficial y civil del año santo de Compostela⁸.

Aunque el Príncipe de Asturias alude al rey Carlos I de España y V de Alemania, lo cierto es que los servicios de documentación del palacio de La Zarzuela no han precisado cuándo y dónde el Camino de Santiago recibió la denominación de *Calle Mayor de Europa*. Sólo utilizando el buscador *Google* aparecen en Internet casi noventa pantallas sucesivas con un promedio de diez anotaciones, índices o indicaciones cada una, es decir unas novecientas referencias al Camino de Santiago como *Calle Mayor de Europa*. Ahora bien, no hemos podido encontrar, en esas referencias, una siquiera que precise en qué lugar, en qué fecha o en qué documento pronunció o escribió el emperador tales palabras. La expresión, de todos modos, parece feliz y, aunque ha empezado a sonar no hace mucho, se ha generalizado de tal manera que se utiliza sin escrúpulo. Para la audiencia nacional y a la vez, vía satélite, para todo el mundo, en la noche del 13 al 14 de abril de 2004, la televisión oficial de España lanzó desde Burgos un programa de divulgación jacobea promovido por la Junta de Castilla y León en el que aparecían reiteradamente el lema y un spot publicitario de *Camino de Santiago, Calle Mayor de Europa*. A este paso tenderemos, por tanto, una calle mayor que resultará familiar a millones de personas, pero no sé si sabremos a quién, de verdad, se le ocurrió llamarla así, cuándo y por qué.

EL LIBRO SINGULAR EN UN MINISTERIO

Hace pocos meses la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Palencia, a través de su Centro de Estudios y Documentación establecido en el Real Monasterio de San Zoilo (Carrión de los Condes), organizó una expo-



Claustro del Real Monasterio de San Zoilo
Carrión de los Condes. Palencia

sición completa de relatos de peregrinos. El Centro de Estudios y Documentación de Carrión de los Condes cuenta con una magnífica biblioteca jacobea, comparable a las de Compostela, gracias a un hombre de la entrega, el trabajo y el talento de Ángel Luis Barreda Ferrer, que ha presidido largamente la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Y va para diez años que Barreda organizó una singular exposición bibliográfica de carácter itinerante, titulada *Mil años, mil libros del Camino*. Exposición concurridísima en varias ciudades españolas y que llamó la atención hasta en Madrid, donde semejante tipo de eventos son el pan de cada día. El hondo aliento de la asociación palentina de Amigos del Camino de Santiago publica el boletín semestral *Bibliografía Jacobea* y mantiene en Internet la página web *bibliotecajacobea.org*.

Por otra parte la fotografía y los soportes nuevos de la información han dado cabida a los aspectos más variados de la peregrinación y del Camino de Santiago. Las hemerotecas guardan toneladas de reportajes sobre este tema santiaguista, que ha sido tratado en innumerables ocasiones por la radio y la televisión. El cine no ha sido ajeno al fenómeno y cuenta con películas como *La Vía Láctea*, de Luis Buñuel. La cadena de televisión *Antena 3* emitió por primera vez en 1999 y repuso a finales de 2001, una serie de 280 minutos sobre el Camino, dirigida por Robert Young sobre idea original de Arturo Pérez Reverte, con participación de actores de la magnitud de Anthony Quinn, Charlton Heston y Anne Archer. Un peregrino catalán ha realizado un vídeo de nueve horas sobre el Camino. En Internet, aparte de las páginas institucionales, como la del arzobispado de Compostela, podemos encontrar, apli-

cando simplemente el buscador *Google*, miles de registros sobre el Camino. La Universidad de Santiago ha informatizado también un banco de datos de enorme utilidad para los investigadores.

Cabe esperar, por tanto, que el nuevo centro de documentación, interpretación y estudios del Camino de Santiago que se anuncia de próxima creación en la ciudad de León cuente, ya desde el principio, con materiales abundantes y de calidad para sus fines.

Pues bien, hablamos de una selva bibliográfica sobre el Camino de Santiago. El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, siendo titular del mismo Pilar del Castillo, patrocinó la edición de una singular bibliografía⁹ que recoge, en dos gruesos volúmenes, la ficha de más de 8.600 publicaciones jacobeanas agrupadas por siglos, partiendo de la modestia de títulos del XV para desembocar en la balumba y la selva –que no jungla– del XX.

El libro del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte nos demuestra, por de pronto, que aunque todo lo que se publica fuera bueno, habría que digerirlo y, en consecuencia, es preciso discernir, separar el grano de la paja. Se imponen criterios de selección para no ahogarse en la marea bibliográfica sobre asuntos jacobeanos. Para que nadie nos meta gato por liebre o que se acabe aquello de los mesoneros que en el “camino francés venden gato por res”¹⁰.

ESPIGANDO POR LO MEJOR

Aun a riesgo de que se nos tache de audaces, nosotros vamos a permitirnos espigar, a nuestro criterio, por lo mejor. Espigar simplemente, para no abrumar a nadie. Cuando hayamos manejado unas pocas obras clásicas y una nómina esencial de autores, ya podemos adentrarnos en la selva del libro del Ministerio (selva domesticada y sometida a orden, desde luego) y en cuantas selvas vengan (aunque no estén domesticadas ni sometidas a orden).

El suplemento *El Cultural*¹¹, del diario madrileño *El Mundo* y distribuido en León por el diario *La Crónica*, hizo últimamente una selección de doce libros sobre el Camino más aptos para lectores generalistas y a la page que para quienes pretenden el rigor de los datos y una cierta especialización.

A nosotros nos parecen básicas y fundamentales, para saber de qué va la copla, para conocer de verdad el Camino de Santiago, siquiera las siguientes obras:

- *Liber Sancti Jacobi - Codex Calixtinus*¹².
- *Las peregrinaciones a Compostela*, de los profesores LUIS VÁZQUEZ DE PARGA, JOSÉ MARÍA LACARRA y JUAN URÍA RIU¹³.
- *Las peregrinaciones jacobeanas*, de LUCIANO HUIDOBRO y SERNA¹⁴.
- *España Sagrada*, de ENRIQUE FLÓREZ, tomo XX¹⁵.
- *Descripción histórico-artístico-arquelógica de la Catedral de Santiago*, de JOSÉ VILLA-AMIL Y CASTRO¹⁶.

- *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, de ANTONIO LÓPEZ FERREIRO¹⁷.

- *A pelenguinaxe ao Xacobe de Galicia*, de JESÚS CARRO GARCÍA¹⁸.

- *El Camino a Santiago: Vías, viajes y viajeros de antaño* (tomo I) y *Estaciones y señales*¹⁹ (tomo II).

Entre las guías modernas del Camino cabe destacar las siguientes:

- Suplemento “Camino de Santiago”, del *Noticiero Turístico*²⁰.

- *El Camino de Santiago: Guía del Peregrino*, de ELÍAS VALIÑA SAMPEDRO²¹.

- *Camino de Santiago. Guía del peregrino. A pie, a caballo, en bicicleta y en coche*, de ANTONIO VIÑAYO GONZÁLEZ²².

- *Guía práctica del peregrino. El Camino de Santiago*, de un equipo capitaneado por MILLÁN BRAVO LOZANO²³.

- *El Camino de Santiago. Guía práctica del peregrino*, de JOSÉ MARÍA ANGUITA JAÉN²⁴.

- *El Camino de Santiago a pie*, de PACO NADAL²⁵.

- *Guía completa. El Camino de Santiago*, de LUIS BARTOLOMÉ como editor del proyecto²⁶.

- *Guía práctica para recorrer el Camino de Santiago a pie- en bicicleta – a caballo –en coche*, de IMANOL GOIKOETXEA²⁷.

Dentro de unos parámetros generales de calidad, cabe anotar que la mejor guía será siempre la última, la que se edita siquiera cada año y se revisa con criterios de actualización, puesto que los datos de disponibilidad de albergues y otros alojamientos, teléfonos, señalizaciones, restaurantes nuevos y características de los ya existentes, planos, cartografía, infografía, etc., cambian de continuo.

Como autores imprescindibles (y no especificamos el títulos de sus obras para no alargarnos demasiado), hemos de dejar constancia, aparte de los mencionados en estos últimos párrafos, de Serafín Álvarez Moralejo, José Guerra Campos, José Filgueira Valverde, Daniel Cortezón Álvarez, Fermín Bouza Brey y Trillo, Justo Pérez de Urbel, Paolo G. Caucci von Saucken, Robert Plötz, Raymond Oursel, Yves Bottineau, Jan van Herwaarden, René de la Coste-Messelière, Klaus Herbers, etc.

Y entre los autores especialmente recomendados (tampoco explicitaremos obras), podríamos considerar a Alfonso X *el Sabio*²⁸, Gonzalo de Berceo, Hernando Oxea, Tirso de Molina, Francisco de Quevedo y Villegas, Miguel Cano, Bartolomé Rajoi y Losada, Digo Torres y Villarroel, Pablo Arribas Briones, Cayetano Enríquez de Salamanca, Donna Pierce, Andrea Antonioni, Elie Lambert, Louis Chatelier, Walker Starkie, Juan García Atienza, Luis Maíz Eleizegui, Ramón Otero Pedrayo, José Isorna, Antonio Lago Carballo, José María Jimeno Jurío, Augusto Quintana Prieto, Manuel C. Díaz y Díaz, Antonio Ubieto Arteta, Angel Luis Barreda Ferrer, Gerard Jugnot, Julián Barrio Barrio, Antonio Linage Conde, Orazio Bussini, Manuel Chamoso Lamas, Esteban Carro Celada, Victoriano García Martí, Salustiano Portela Pazos, Emilio González López,

José Luis Procedo Lafuente, Benito Varela Jácome, José Manule Pita Andrade, etc., etc.

Y no conviene olvidar la llamada literatura odepórica, de relatos de caminantes famosos entre los que, al margen de Aymeric Picaud, cabe citar al francés Nicolás Flamel y a un anónimo inglés del siglo XIV editado en 1625 por Samuel Purchas, los alemanes Herman Künig von Vach, Jerónimo Munzer y Arnold von Harff (siglo XV), el francés Antonio Lalaing y el inglés Andrew Borde (siglo XVI), los italianos Domenico Laffi y Cosme de Médicis (siglo XVII), el francés Guillermo Manier (siglo XVIII), etc.

Y para rematar la selva de la bibliografía jacobea, añadiremos algo sobre lo que, a escala particular, hemos dado en llamar libros de sentencias de los peregrinos. Muchos refugios y albergues del Camino colocan en lugar visible un libro en el que los peregrinos dejan constancia de sus impresiones en pocas líneas, escriben una poesía, garabatean unas palabras de agradecimiento y salutación a los lugareños, hacen un dibujo, etc. Algún albergue dispone ya, bien ordenados, de veinte libros de sentencias. Multipliquen ustedes por el número de albergues del Camino. Se encontrarán con varios millares de libros de sentencias de los peregrinos. Es un material de inmenso valor. ¿No habrá alguien que se atreva a trabajar cuanto antes con este material? Mientras tanto conviene lanzar un aviso para que se cuiden con esmero los libros de sentencias. ¿Se imaginan ustedes lo que sería contar con libros como éstos, pero de la época medieval y al comienzo de las peregrinaciones a Santiago? Por favor, guarden y manden guardar los libros de sentencias de los peregrinos.

¹ Discurso del Papa en la plaza santiagoense del Obradoiro el 19-8-1989. Revista *Ecclesia*, números 2.438-39, de 26-VIII a 2-IX de 1989, p. 16.

² Que se sepa, fue san Juan de Ortega, quien en su testamento (1152) llamó jacobípetas a quienes peregrinaban a pie a Santiago.

³ *El Peregrino de Compostela (Diario de un mago)*. Planeta. Barcelona, 1999.

⁴ *El Camino, un viaje espiritual*. Plaza & Janés. Barcelona, 2000.

⁵ *El Peregrino*. Planeta. Barcelona, 1993.

⁶ Internet, revista *Fusión*, suplemento *Galicia*, diciembre de 2003.

⁷ Ed. Tyrolío, 1992.

⁸ Ver el discurso en el banco de datos de la agencia española de noticias EFE, en hemerotecas y en el buscador *Google* de Internet o en la página web www.casareal.es

(Dada la temporalidad de algunos textos en Internet, éstos pueden localizarse más fácilmente en hemerotecas, publicaciones de los organismos concernidos y bancos de datos, especialmente de la referida agencia EFE.)

⁹ *Bibliografía del Camino de Santiago*, bajo dirección técnica de GLORIA ROKISKI LÁZARO y YOLANDA CLEMENTE SAN ROMÁN. Secretaría de Estado de Cultura, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Madrid, 2000.

Buceador incasable en bibliotecas, hemerotecas y bases de datos, el equipo de especialistas en bibliografía que ha elaborado el libro pertenece a la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid y a la Asociación Española de Bibliografía, a cuya iniciativa, apoyada por el citado Ministerio, se debe tan meritorio trabajo. Empeños similares, aunque no de la envergadura del que nos ocupa, han llevado a cabo José Villa-Amil y Castro, José Guerra Campos y la revista *Compostela* así como los apéndices bibliográficos de las obras de Luis Vázquez Parga, José María Lacarra, Juan Uría Riu, Millán Bravo Lozano, Pablo Arribas Briones y un largo etcétera.

¹⁰ CARRO CELADA, ESTEBAN, *Picaresca, Milagrería y Malandanzas de la Vía Láctea*. Eds. Lobo Sapiens. Astorga (León), 2004, p. 148

¹¹ "Los libros del Camino: Del Codex Calixtinus a Paulo Coelho", en *El Cultural* de 22-28 de julio de 2004, pp. 10-11.

¹² Parece ser que, a comienzos del siglo XII, el *Liber Sancti Jacobi* o *Codex Calixtinus* fue encargado por el papa Calixto II al clérigo francés

Aymeric Picaud, que llegó a canciller del mismo Papa. Tanto Aymeric Picaud como Calixto II habrían estado en Santiago. Al amparo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), de Madrid, los profesores ABELARDO MORALEJO, CASIMIRO TORRES y JULIO FEO tradujeron el *Codex* en 1951 y, con más de 700 páginas en un solo volumen, ha sido reeditado por la Xunta de Galicia (Santiago de Compostela, 2004). La edición de la Xunta ha sido revisada por JUAN J. MORALEJO y MARÍA JOSÉ GARCÍA BLANCO. ABELARDO MORALEJO y CASIMIRO TORRES engrosaron además la bibliografía jacobea con otras aportaciones muy estimables. El último libro de los cinco que integran la obra de Aymeric Picaud, el conocido como *Liber Pregrinationis*, es en realidad la primera *Guía del Peregrino Medieval*, y con este título precisamente lo tradujo MILLÁN BRAVO LOZANO en una edición de bolsillo que arrancó en 1989 (Valladolid) y lleva más de cuarenta reimpresiones al día de hoy. En 1993 EDUARDO LÓPEZ PEREIRA (Ediciones Xerais de Galicia, Vigo) dio a la imprenta, con el título de *Guía medieval do peregrino. Códice Calixtino, libro V, el Liber peregrinationis*, con versión en latín y gallego.

¹³ En tres tomos de casi 600 páginas cada uno, anda ahora en circulación una edición facsímil de la realizada por el CSIC en 1948. Esta última edición, en circulación desde 1993 (Pamplona), se debe al patrocinio de la compañía eléctrica Iberdrola y la Gobierno de Navarra. Los tres profesores, VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RIU, han publicado otros muchos y valiosos trabajos sobre asuntos jacobeos.

¹⁴ Tan monumental como la anterior, como la de VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA. Tres tomos de más de 800 páginas cada uno y patrocinio del Instituto de España (1949-1951). En 1999 fue reeditada (Burgos) por Iberdrola y la Diputación Provincial de Burgos. HUIDOBRO Y SERNA es autor de una extensísima producción bibliográfica, con una parte muy importante dedicada a temas santiaguistas.

¹⁵ El tomo XX de la *España Sagrada* (Imprenta de la Viuda de Eliseo Sánchez, Madrid, 1765) contiene la *Historia Compostellana* mandada escribir a miembros de su curia, en 1113, por el arzobispo santiagoés DIEGO GELMÍREZ, quien brilla con luz propia en el fenómeno de la basílica y de la historia de la peregrinación jacobea. La provincia agustiniana de Castilla anda reeditando la obra de FLÓREZ y está próximo a salir el tomo XX.

¹⁶ Imprenta de Soto Freire, Lugo, 1866. Ofrecemos uno de los títulos de este autor, enormemente prolífico tanto en libros como en ensayos más cortos, todos de gran rigor y maestría.

¹⁷ Doce volúmenes, publicados de 1898 a 1908. Imprenta y Encuademación del Seminario Conciliar Central. Completísima. LÓPEZ FERREIRO escribió además gran cantidad de obras y artículos de investigación sobre Compostela, siempre llenos de datos.

¹⁸ Ed. Galaxia, Vigo, 1965. Hemos seleccionado esta obra, documentada por demás, pero la sabiduría compostelana de JESÚS CARRO GARCÍA anda dispersa por multitud de revistas y actas de congresos. Sin embargo, cualquier estudio monográfico suyo resulta definitivo sobre el tema que aborda.

¹⁹ Un equipo de dibujantes, topógrafos y fotógrafos, con textos y selección de las ilustraciones por ARTURO SORIA y PUIG, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Madrid, 1991-1992.

²⁰ Imprenta del Ministerio de Información y Turismo (MIT), Madrid, 1965. La peregrinación compostelana recibió un impulso definitivo en el siglo XX gracias a Manuel Fraga Iribarne, que estaba al frente del MIT. La guía, en blanco y negro todavía, es de suma utilidad y ofrece, además de gráficos de las etapas, peculiaridades de cada población del Camino lo mismo en el itinerario francés que en la ruta del Cantábrico.

²¹ Ed. Everest, León, 1985. Aquí, ante este nombre y esta guía, hay que quitarse el sombrero. Es la primera guía comparable a las mejores del extranjero sobre cualquier ruta o ciudad. Además ELÍAS VALIÑA SAMPEDRO es un pionero del Camino en el siglo XX, párroco del Cebrero, autor de libros tan sobresalientes como *El Camino de Santiago: Estudio Histórico-Jurídico* (CSIC, Madrid, 1971) y de diversos escritos muy atinados.

²² Edilesa, León, 1999. ANTONIO VIÑAYO: He aquí un hombre de la talla de ELÍAS VALIÑA SAMPEDRO, con toda una retahíla de publicaciones de alta consideración a cuestas.

²³ Ed. Everest, León, 1993. MILLÁN BRAVO LOZANO, en la línea de VALIÑA y VIÑAYO.

²⁴ Everest, León, 2004. JOSÉ MARÍA ANGUITA JAÉN, que ha publicado libros de auténtico relieve sobre el Camino, fue colaborador destacado de BRAVO LOZANO y es director de la revista *Iacobvvs*, editada por el Centro de Estudios del Camino de Santiago, de Sahagún-Valladolid, al que la editorial Everest encomendó la responsabilidad de esta guía.

²⁵ *El País-Aguilar*, Madrid, 1999.

²⁶ Ed. Anaya, Madrid, 1993.

²⁷ Eds. Lancia (León) y Ed. Txertoa (Donostia - San Sebastián), 1993.

²⁸ Se entiende que el tema jacobeo es sólo parcial en algunos autores, como *Las siete Partidas* de ALFONSO X EL SABIO, los escritos de QUEVEDO en la polémica del patronazgo del Apóstol sobre España o *La romera de Santiago*, de TIRSO DE MOLINA.